

**Todos los documentos están embargados hasta su publicación
(Traducción provisional)**

Informe a la Asamblea de la FLM
Stuttgart, 20-27 de julio de 2010
Rev. Dr. Ishmael Noko, Secretario General,
De Winnipeg a Stuttgart

1. INTRODUCCION Y BIENVENIDA

- (1) Vuestra presencia aquí –en calidad de delegados y delegadas, participantes ecuménicos/as, invitados e invitadas honorables, visitantes, representantes oficiales de las autoridades estatales y municipales – es un signo de que la Undécima Asamblea de la FLM ya ha comenzado. Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Obispo Frank O. July y, por su mediación, a la Iglesia Evangélica Luterana en Württemberg, y al Comité local dirigido por Klaus Reith; al Obispo Presidente Dr. Johannes Friedrich, el Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Evangélica Luterana Unida en Alemania (VELKD); así como las autoridades estatales y municipales, el Comité de Planificación de la Asamblea; el Equipo Internacional de Culto y su homólogo local; los coordinadores del contenido de la Asamblea, Profesor Erwin Buck y Gertrud Buck; a Oficina de la Asamblea en Ginebra bajo la dirección del Pastor Chandran Paul Martin, Secretario General Adjunto, el Gabinete de la FLM y a los/as miembros del personal de Ginebra, la coordinadora de T.I., Jeannette Sylla los/las auxiliares de conferencia, a los/as voluntarios/as, así como a los/as traductores/as e intérpretes. Sin su labor y dedicación, esta Asamblea no hubiera sido posible. También quiero agradecer muy especialmente al alcalde y a las autoridades de la ciudad de Stuttgart la generosa hospitalidad que nos brindan.
- (2) Asimismo quiero recordar a mi predecesor, el Obispo Gunnar Stalsett que se unirá a nosotros/as en el correr de esta semana, y a los ex presidentes de la FLM, el Obispo Christian Krause y el Profesor Dr. Gottfried Brakkemeier. Lamentablemente, el Dr. Brakkemeier no ha podido participar personalmente en la Asamblea, pero nos ha hecho llegar sus mejores deseos de éxito.

2. DESDE WINNIPEG...

- (3) Hace siete años, nos reunimos en la ciudad de Winnipeg, Canadá, para celebrar la Décima Asamblea de la Federación Luterana Mundial. El tema de la Asamblea fue: “Para la sanación del mundo”. Partimos de Winnipeg con la convicción compartida de que como iglesias y personas estamos llamadas a ser una comunidad sanadora y reconciliadora, así como una señal de esperanza en medio del quebrantamiento. Cosechamos los frutos de nuestro discernimiento en un cesto lleno: un compendio de 101 compromisos y resoluciones. A partir de esos compromisos y resoluciones, la Secretaría y el Consejo seleccionaron cuatro sectores

prioritarios en torno a los cuales se organizaron programas y proyectos que se llevaron a cabo durante el período transcurrido entre Winnipeg y Stuttgart. Dichos sectores son: i) fortalecer la identidad luterana como comunión de iglesias en la misión; ii) profundizar el compromiso ecuménico y fomentar las relaciones interreligiosas; iii) dar testimonio en la iglesia y la sociedad de la sanación, la reconciliación y la justicia, y iv) mejorar la comunicación, la rendición de cuentas y el compartir mutuos.

3. INFORME SOBRE SEIS AÑOS

En el documento llamado “Informe sobre seis años”, el Secretario General, en nombre del Consejo, da cuenta a la Asamblea de las actividades programáticas y otras iniciativas realizadas en el marco de esos cuatro ámbitos prioritarios. Mis observaciones en el presente informe se basan en el supuesto de que los/as delegados/as han tenido suficiente tiempo para leer ese documento y que una información detallada al respecto es superflua. Además, las iglesias miembros han recibido información acerca de la labor de la FLM mediante los informes anuales, el *Lutheran World Information*, los frecuentes comunicados de prensa, las publicaciones, así como la distribución de las decisiones del Consejo. Se da por descontado que ese material de información ha sido distribuido en las iglesias mediante sus propios sistemas de información interna. Por lo tanto, en el presente informe, me limitaré a hacer unos pocos comentarios, basados en la vida y la experiencia de la FLM a lo largo de estos años.

4. STUTTGART: EL SIGNIFICADO DE NUESTRA REUNION EN ALEMANIA

- (4) Hace ya 58 años que la FLM se reunió por primera vez aquí en la tierra de la Reforma (en Hanover en 1952). Actualmente, es difícil imaginar los esfuerzos que tuvieron que hacer las iglesias alemanas para acoger una reunión internacional de esa envergadura en una época en la que el pueblo alemán era muy vulnerable tanto políticamente como en otros aspectos. No obstante, a pesar de todas esas dificultades, optaron por organizar esa reunión. Así pues, fue un acto de coraje espiritual arraigado en el deseo de promover la reconciliación nacional e internacional. Por la gracia de Dios, luteranas y luteranos aprendieron a aceptar a los/las demás y a convivir, cuando había muchas razones para que siguieran por sendas separadas. Las iglesias de Alemania mostraron su voluntad de hacer lo más difícil, o sea, hablar sin tapujos de su dolorosa historia nacional y dejar que otros/as dijeran lo que pensaban. De todas las partes del mundo vinieron numerosos/as participantes para estar juntos/as por el bien de la *unidad* que deseaba Cristo y por la que oró. Al respecto, quiero creer que la Asamblea de Hanover fue entonces una experiencia tan transformadora para luteranas y luteranos como lo fue actualmente la Copa del Mundo para el pueblo de la República de Sudáfrica.
- (5) El mundo ha cambiado desde 1952. Acontecimientos como la caída del muro de Berlín y la liberación de Nelson Mandela liberaron fuerzas que han reconfigurado la aldea mundial. Las fuerzas de la globalización tuvieron el doble efecto de poner en contacto y separar a las personas. También se ha ensanchado enormemente la brecha entre quienes tienen suficiente para comer de quienes no lo tienen. A pesar de estrictos controles, han aumentado los desplazamientos de población a través de las fronteras en busca de una mañana mejor. Aquí

en Europa, la situación de los pueblos y las comunidades minoritarios es un problema político cada vez más candente. Al mismo tiempo, los diálogos teológicos y los acuerdos eclesiales han transformado el panorama ecuménico europeo. Y los diálogos y las consultas interreligiosas han pasado a tener más prioridad que nunca.

- (6) Sociólogos y economistas describen a Alemania como un agente fundamental en el proceso de integración europeo. Así pues, celebrar una Asamblea en suelo alemán nos coloca frente a frente con realidades europeas como la inmigración, la secularización y la cuestión eclesial y misiológica acerca del significado de ser iglesia en la Europa de hoy. Esperamos que esta sea una ocasión para que las iglesias de Europa puedan compartir con otras iglesias los problemas con que se enfrentan en el contexto de rápidos cambios en el que vivimos. ¿Qué significan esos cambios para las iglesias de Europa que tradicionalmente han sido iglesias “mayoritarias”? ¿Qué pueden decir las iglesias “minoritarias” de Europa acerca de ser iglesia en transición?
- (7) Alemania fue asimismo el epicentro de la Reforma Evangélica del siglo XVI. Hace casi 500 años, tuvo lugar un dinámico movimiento basado en movimientos anteriores de la iglesia occidental. Ese movimiento volvió a centrarse en el evangelio de la gracia justificadora de Dios como es proclamada en las Escrituras. Fue aquí en esta región donde se comenzaron a tomar iniciativas para hacer que la Biblia fuera nuevamente accesible para los creyentes de “a pie”. La traducción de la Biblia al alemán – mucho antes de que se crearan las Sociedades bíblicas – fue un paso fundamental que permitió a los fieles conocer con fluidez el primer lenguaje de su fe: *el conocimiento de las Escrituras*.
- (8) Con ese objetivo, Lutero, y algunos de sus colegas de Wittenberg, iniciaron la elaboración de materiales pedagógicos para dar instrucción a los niños, los jóvenes, los laicos y el clero. Fue en Wittenberg donde se elaboró el “Catecismo Menor de Martín Lutero”, que se ha traducido a más idiomas que cualesquiera otros escritos confesionales luteranos. Fue el cumplimiento en su día de una de las expectativas expresadas en la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación (1999) de “interpretar el mensaje de la justificación en un lenguaje apropiado para los hombres y las mujeres de hoy”.
- (9) Muchas personas que vienen a este país por primera vez consideran los lugares en los que vivió y trabajó Lutero como verdaderamente “inspiradores”. Aunque esos sitios de la Reforma pertenecen al pueblo alemán, la riqueza *espiritual* que representan es desde mi punto de vista un don ecuménico a la Iglesia Una de Jesucristo. Así pues, reunirnos aquí ofrece una oportunidad a los/las cristianos/as de otras tierras de volver a conectarse espiritualmente con el lugar histórico en el que cristalizó el movimiento de la Reforma.

5. DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

- (10) Hermanos y hermanas, estamos reunidos aquí hoy procedentes de diferentes contextos, naciones y tribus, de muchas lenguas y diferentes husos horarios. Venimos trayendo las experiencias, perspectivas, preocupaciones y emociones de quienes representamos. Hemos de pasar una semana entera tratando de discernir lo que Dios quiere que seamos y hagamos, estimulados por el tema de nuestra Asamblea: **Danos hoy nuestro pan de cada día**. Cuando Martín Lutero habló del “pan de cada día” se estaba refiriendo no sólo al sustento físico y

espiritual, sino a todo lo que es necesario para una vida humana con dignidad—incluido un buen gobierno. Al hacerlo, Lutero nos orienta acerca de cómo hacer frente a las causas estructurales de la pobreza física y espiritual, así como a sus síntomas.

- (11) Millones de personas en nuestro planeta aún no tienen su pan de cada día, su arroz, su ugali, sus papas—alimentos saludables, nutritivos y apropiados a sus necesidades y culturas. Millones de personas no tienen ni techo ni agua limpia para beber. Sufren a causa de las injustas situaciones económicas y políticas nacionales e internacionales.
- (12) La petición de nuestro pan de cada día es una petición comunal—no se trata de “mi” pan sino de “nuestro” pan—lo que entraña responsabilidad comunitaria en lugar de privilegios individuales, no sólo en la comunidad humana, sino también en la comunidad de la creación. Según la historia bíblica del Jardín del Edén, los seres humanos ejercen su dominio sobre la creación. Tienen que asumir la “responsabilidad y los deberes de mayordomía (presidenciales)” sobre toda la creación. Así pues, el “nosotros” y el “nuestro” de la oración incluye las necesidades de nuestros prójimos, así como las de los búfalos, los elefantes, los pájaros y los peces y la *integridad* del medio ambiente. Lo que recibimos de Dios sólo es comestible, gustoso y espiritualmente digerible, cuando somos conscientes de las necesidades de otros seres humanos.
- (13) En el actual contexto de crisis mundial económica y medioambiental, provocada en parte por la codicia y la falta de responsabilidad mutua, el tema de esta Asamblea es especialmente perturbador. ¿Cómo podemos y cómo debemos vivir en comunidad en esta aldea global? ¿Cómo podemos y cómo debemos reconocer y reflejar la interconexión de toda la familia humana? ¿Cómo podemos y cómo debemos demostrar responsabilidad por nuestro prójimo y amarlo? ¿Cómo podemos y cómo debemos sustentar, nutrir y fortalecer en unidad nuestra comunión? ¿Cómo podemos y cómo debemos como iglesias obligar a rendir cuentas a nuestros/as dirigentes políticos y económicos? ¿Cómo podemos y cómo debemos ejercer nuestra responsabilidad y nuestra obligación de mayordomía (“presidencial”) sobre la creación sufriente? ¿Cómo podemos encontrar a Cristo en medio de la crisis? Son algunas de las preguntas esenciales que serán tema de nuestros debates.
- (14) El pan representa asimismo el significado espiritual de la comunión. Fue en el acto de partir el pan cuando el Señor Jesús resucitado se reveló a los viajeros en el camino de Emaús. Es en la comunión con otros/as y el cuidado mutuo cuando reconocemos el rostro de Dios. Y de esta forma podremos encontrar la faz de Cristo en torno a la Mesa del Señor, en las conversaciones y en las comidas que compartiremos durante estos días que pasaremos juntos/as.

6. EDIFICAR UNA COMUNIÓN INCLUSIVA DE IGLESIAS

- (15) Una de las medidas importantes tomadas por la Asamblea de Winnipeg fue añadir la frase adjetiva: “una Comunión de iglesias”. Esta modificación entraña un cambio de perspectiva por lo que respecta a la relación entre la FLM como organización y sus iglesias miembro. Las iglesias son la FLM, y, gracias a las estructuras de gobernanza, viven de forma concreta su *koinonía*. Sin embargo, debemos reconocer que la FLM tiene lo que podemos llamar dos “cualidades”: las estructuras como la Asamblea, el Consejo (con sus diversos comités) y la

Oficina de la Comunión son los órganos de la Comunión Luterana; comparten el ADN de la comunión. La segunda cualidad se expresa cuando la FLM actúa como instrumento de la Comunión, en su relación con otras organizaciones o comunidades fuera de la Comunión de iglesias miembro.

- (16) La comunión en Cristo es un don del Espíritu Santo. Es también una tarea y una responsabilidad: la vocación que todos asumimos de comprometernos en la edificación de la comunión, y el privilegio de poder hacerlo. El Informe sobre seis años destaca muchos ejemplos de consultas, talleres, programas de visitas del personal, y de iglesia a iglesia, y otras actividades e iniciativas mediante las cuales la FLM ha tratado de cumplir con esa tarea. Las reuniones del Consejo y las de los comités del Consejo, celebradas en diferentes lugares, han sido muy útiles a la hora de fortalecer a las iglesias miembro en su trabajo en común, y de tener una visión más allá de su contexto inmediato. Ustedes han comprobado los diferentes tipos de publicaciones que han puesto a disposición los diversos departamentos/unidades de la FLM. También debemos tener en cuenta las exposiciones presentadas en esta Asamblea que ilustran la labor llevada a cabo por la FLM, las iglesias miembro y los organismos de cooperación relacionados con las iglesias, así como la Alianza de ACT y la Alianza Ecueménica de Acción Mundial. Las sesiones temáticas públicas, en el marco de esta Asamblea, tienen por objeto animar los debates sobre algunas de las cuestiones que han preocupado a la FLM durante los siete años pasados: la seguridad alimentaria y el cambio climático, la deuda externa ilegítima, y el VIH y el SIDA. Todas estas actividades e intereses han reunido a representantes de las iglesias miembro de todo el mundo para trabajar en colaboración y promover así la unidad intraluterana en la misión de Dios.
- (17) La comunicación es el sustento de la Comunión. Y como miembros de la Comunión, es nuestro deber velar por que la comunicación fluya en las regiones y entre las regiones. Sin una buena comunicación, las relaciones se rompen, dando lugar a la frustración y a la desconfianza.
- (18) La Oficina de la Comunión, mencionada anteriormente como uno de los órganos de la Comunión de la FLM es indispensable para la edificación de esa Comunión. Así pues, es importante que esa Oficina sea sustentable por el bien de toda la comunión, y que represente nuestra diversidad global.
- (19) Estamos llamados a ser una comunión *inclusiva*. Si no vivimos concretamente esa vocación, no podremos ser testigos eficaces de la justicia y la inclusión en nuestras sociedades. Dentro de los límites de su autoentendimiento en evolución, ha habido muchas expresiones de ese compromiso: muchas resoluciones; la designación de oficinas especializadas; el establecimiento de cuotas; y la sistematización de una eclesiología inclusiva. Sin embargo, más de 60 años después de su fundación, la FLM continúa luchando para vivir de acuerdo con su visión de comunidad inclusiva. Continuamos siendo interpelados para que seamos una comunión que refleje verdaderamente el cuerpo de Cristo –completa con todas sus partes, y representativa de toda su diversidad.
- (20) La participación equitativa en la misión de Dios es la marca de una comunión inclusiva. Así pues, se instó a las iglesias miembro a que adopten las medidas necesarias que permitan la ordenación de las mujeres, y, allí donde eso no fue posible, a que se apliquen políticas de

igualdad. Durante la última Asamblea, se hizo un llamamiento a las iglesias miembro para que realicen estudios teológicos acerca de cómo derribar las barreras que aún impiden la integración de las cuestiones de género y la ordenación de las mujeres. Pero en la mayoría de los casos, incluso decisiones del Consejo o de la Asamblea, que recibieron un gran apoyo cuando fueron aprobadas, no han tenido el debido seguimiento por parte de las iglesias. Esto nos insta a examinar en qué medida las resoluciones de la Asamblea son moralmente vinculantes para las iglesias, y si realmente lo son. Confesamos que somos una comunión, pero, en muchos casos, parece que aún vivimos y actuamos como una federación. Sin embargo, los progresos por más retrasados y parciales que sean deben ser reconocidos. Recordemos, por ejemplo, que la Séptima Asamblea en 1984 instó a que en la Novena Asamblea se lograra una participación equilibrada de hombres y mujeres entre los delegados. Ese objetivo se ha logrado finalmente en esta Asamblea.

- (21) La FLM creó la Oficina de la Juventud a comienzos de la década de 1980 con objeto de coordinar y apoyar los programas de los jóvenes en las iglesias miembro. A lo largo de los años, la Asamblea y el Consejo, y otros órganos rectores de la Federación han formulado resolución tras resolución instando a la inclusión de los jóvenes en la iglesia. Se han hecho algunos progresos a ese respecto. Sin embargo, la ausencia de jóvenes actualmente en muchas iglesias, y el hecho de que muchos jóvenes encuentran más sentido en los servicios de culto carismáticos, es un signo de que las iglesias históricas necesitan renovar sus liturgias y sus prácticas. En esta Asamblea hemos de escuchar a los jóvenes de la FLM hablar de la forma en que imaginan una mayor inclusión en la vida de la comunión.
- (22) La fuerza del cuerpo depende de la participación de todos sus miembros. Aproximadamente el 10 por ciento de la población del mundo, o sea 650 millones de personas, viven con discapacidades, y de ellos, el 80 por ciento vive en países en desarrollo. Porque ser una comunidad inclusiva que integre a las personas con discapacidades no es una opción para la iglesia sino una característica que la define como tal.
- (23) La iglesia tiene la responsabilidad especial de crear un espacio para las comunidades que han pasado a ser vulnerables y excluidas tanto en la iglesia como en la sociedad, y de hacer oír su voz. Hacia la consecución de ese objetivo, la Asamblea de Winnipeg reconoció con firmeza el lugar que tienen los pueblos indígenas en la sociedad y en nuestra Comunión. Sin embargo, aún queda mucho por hacer a fin de reconocer y afirmar la perspectiva y la voz de los pueblos indígenas en la Comunión luterana, en la iglesia y en la sociedad en general.
- (24) Del mismo modo, aún queda mucho por hacer en la consecución de la dignidad y los derechos de los dalit, y contra la afianzada discriminación de los “intocables”, lo que representa una negación tajante de las más básicas nociones de dignidad humana, y de los principios fundamentales de los derechos humanos. Esta cuestión se ha planteado una y otra vez como una cuestión central de preocupación, y de la acción de la comunidad ecuménica a nivel internacional, en particular en la conferencia ecuménica mundial CMI/FLM celebrada en 2009 en Bangkok. La Conferencia hizo un llamamiento en favor de un movimiento mundial de solidaridad para poner término a ese sistema deshumanizante de exclusión. Es un llamamiento que deseo reiterar personalmente y extender a la Asamblea.
- (25) También me preocupan profundamente las comunidades luteranas de Kazajstán y Siberia,

cuya historia, lucha y perseverancia me han conmovido grandemente cuando las visité en los años 2003, 2006 y 2009. Estas comunidades, que han sido víctimas de desplazamientos forzosos, de la supresión de su identidad, de emigración masiva, de pobreza y de falta de oportunidades, han conseguido sobrevivir y preservar su fe en la bondad y la justicia de Dios. Son verdaderos testigos y ejemplos para toda la iglesia. Es la misión y la responsabilidad de la Comunión mundial de iglesias de hacer oír las voces de sus miembros más pequeños y excluidos, que nunca se escuchan en los medios de comunicación internacionales, pero que tienen mucho que decir acerca de la dignidad humana y del testimonio fiel del Evangelio.

7. RESPUESTA DIACONAL Y DESAFIOS ACTUALES

- (26) La diaconía es parte integrante de una comunión de iglesias. Es la proclamación de la misericordia y la justicia de Dios mediante actos de amor y compasión, la expresión del amor al prójimo, y un medio más de dar testimonio de Cristo. En la acción diaconal, la iglesia se dirige más allá de sí misma hacia el Reino de Dios en medio de nosotros/as. En el marco de la FLM, la responsabilidad diaconal para con las personas refugiadas y otras víctimas de conflictos fue la primera invitación a unirse en la senda que nos condujo a la Comunión entre las iglesias luteranas a nivel mundial. Y continuamos viviendo concretamente nuestra vocación diaconal mediante nuestro servicio fiel a las personas pobres y oprimidas en los programas nacionales de la FLM en todo el mundo.
- (27) La diaconía no puede estar dissociada de la Eucaristía o de la oración: es oración y acción, oración *en* acción. Hoy en día, la oración se suele considerar como una expresión de la falta de poder de la iglesia, de su sometimiento a los poderes y principados de este mundo. La tendencia es a tratar la oración como un plan B que hemos de aplicar cuando los esfuerzos humanos hayan fracasado. Sin embargo, la oración es la energía sin la cual la diaconía pierde su esencia y su vitalidad.
- (28) Jesucristo fue el primer “diácono”, que se preocupó por las personas pobres, enfermas y oprimidas. Esta fue una de las características determinantes de su ministerio en la tierra. Su pregunta al paralítico de Betesda: “¿Quieres ser sano?” es tan pertinente hoy como lo fue entonces. El desarrollo se centró durante mucho tiempo en suministrar productos y prestar servicios. Lo que indujo inevitablemente una cultura de dependencia. La diaconía tiene que dirigirse a toda la persona, y es un proceso en el que participa de forma concreta toda la persona en su propia curación y salud.
- (29) Las iglesias miembros de la FLM han reflexionado teológicamente juntas sobre su función pública, y han elaborado estrategias comunes para responder a la pobreza y a la injusticia económica, porque la diaconía no es únicamente una respuesta a los síntomas del sufrimiento humano, sino la búsqueda profética del cambio de lo que es causa o contribuye a que haya pobreza e injusticia.
- (30) La FLM se ha unido al cada vez más importante movimiento ecuménico en favor de la justicia climática, tomando medidas concretas para hacer frente a la degradación del medio ambiente, la desertificación y las repercusiones humanitarias de las catástrofes cada vez más devastadoras ocasionadas por el clima y denunciando los efectos particularmente graves del cambio climático en las personas pobres— sobre todo por lo que respecta a la seguridad

alimentaria, los medios de subsistencia y el medio ambiente. En esta Asamblea, tendremos la oportunidad de reflexionar acerca de las repercusiones del cambio climático sobre la disponibilidad del pan de cada día para todo el pueblo de Dios, y de formular un claro mensaje teológico acerca de nuestra interconexión global y nuestra responsabilidad en común.

- (31) Durante estos días, también reflexionaremos juntos/as sobre otros problemas mundiales que han caracterizado la acción profética diaconal de la FLM desde Winnipeg, en particular, nuestra labor a la hora de encarar las dimensiones éticas y morales de la deuda ilegítima sobre la base de un programa de la FLM acogido en Buenos Aires por las iglesias latinoamericanas en nombre de la comunión luterana y nuestra labor actual frente a la pandemia del VIH/SIDA. Tendremos que prestar atención a nuestra responsabilidad de defender los derechos y la dignidad de todos/as, en particular, los/as marginados/as y los/as excluidos/as

8. LOGROS Y DESAFÍOS ECUMÉNICOS

- (32) La formación de la Alianza de ACT tras la reconfiguración de ACT Internacional y ACT para el Desarrollo pone en evidencia la participación dinámica de la FLM en el ecumenismo. De los más de 100 miembros de la Alianza de ACT, cerca de la tercera parte pertenece a la familia luterana. Es un signo visible del compromiso que comparten las iglesias luteranas con la cooperación ecuménica en la diaconía.
- (33) La firma de la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación en 1999, ha sido un pujante signo del valor de la FLM como instrumento para el progreso ecuménico. El 31 de octubre de 2009, luteranos, católicos romanos y metodistas, conmemoraron en Ausburgo el 10° aniversario de la firma de esa Declaración. Como parte de las celebraciones de ese aniversario, se plantaron árboles conmemorativos en Wittenberg con la participación de representantes de varias comuniones cristianas mundiales, poniendo de relieve el amplio significado ecuménico de ese documento. El diálogo relacionado con esa Declaración continúa en la actualidad: un grupo de especialistas bíblicos de la FLM, la Iglesia Católica Romana, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas y el Consejo Metodista Mundial está participando en un estudio más amplio sobre el entendimiento bíblico de la justificación. Diálogos a nivel local y regional también están logrando nuevos entendimientos importantes, como es el caso del diálogo recientemente concertado entre luteranos y católicos de los países nórdicos.
- (34) Otra iniciativa que conllevaba un gran potencial ecuménico fue la aprobación en 2007 de la Declaración de Lund de la FLM sobre el ministerio episcopal en la apostolicidad de la iglesia. Es evidente, que la comunidad luterana no se considera a sí misma “la Iglesia”, sino un movimiento dentro de la Iglesia Una. Somos *conscientes* de que necesitamos a los demás cristianos y cristianas. Los resultados de esta toma de conciencia, y de las relaciones que constantemente hemos procurado entablar, son visibles en esta Asamblea. La cantidad sin precedentes de participantes ecuménicos hace que esta Asamblea sea en sí misma un jalón en la historia del ecumenismo.
- (35) La Asamblea, aquí en Stuttgart, deberá tomar una decisión referente a nuestras relaciones con lo comunidad menonita, con quienes hemos estado distanciados desde hace 500 años, y sobre quienes nuestras confesiones luteranas se han expresado en términos muy duros. Teólogos

muy importantes de nuestro movimiento, en particular el mismo Martín Lutero, estaban dispuestos a emplear argumentos teológicos para apoyar las persecuciones violentas a quienes eran miembros de la tradición anabautista. Sin embargo, ahora podemos apoyarnos en la cuidadosa labor histórica y teológica que ha llevado a cabo Comisión Internacional Luterana – Menonita de Estudios, cuyo informe se ha puesto a disposición de todos los delegados. Estudiaremos una acción mediante la cual pediremos perdón – a Dios, y a nuestras hermanas y hermanos menonitas - por la persecución y violencia de la que fueron culpables nuestros antepasados Luteranos, y de la que somos herederos.

- (36) Esta reflexión y acción serán probablemente uno de los hitos importantes por los que se recordará esta Asamblea, y que dejará su impronta en el futuro de la FLM y del amplio movimiento ecuménico. Sólo arrancando de raíz la violencia, la exclusión y la discriminación en nuestra propia tradición, como iglesias luteranas, y tratando de sanar memorias que nos duelen en nuestro medio, y entre nosotros/as, así como con otras familias de iglesias, podremos llegar a ser fidedignos y testigos verdaderos para la construcción de la paz y la reconciliación en nuestras sociedades.
- (37) En nombre de todos los que estamos aquí, expreso una palabra especial de bienvenida a Su Eminencia el Cardenal Walter Kasper, que ahora es Presidente Emérito del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, así como ex Obispo de este mismo lugar. Doquiera que haya estado, ha colaborado con nosotros, luteranos y luteranas, de forma cordial y fructífera, y aprovechamos esta oportunidad para agradecerle todo lo que ha realizado. También deseamos expresarle nuestras felicitaciones por el 50º aniversario de la creación de la Secretaría para la Promoción de la Unidad Cristiana, precursora de lo que actualmente es el Pontificio Consejo.
- (38) También nos sentimos honrados por la representación del Patriarcado Ecuménico en esta Asamblea. Nuestro diálogo con las *iglesias ortodoxas* es nuestro diálogo más perdurable, del que ahora celebraremos el trigésimo año. La Comisión ha encontrado y sistematizado importantes ámbitos de acuerdo en los últimos años en torno a temas que se relacionan con la Iglesia, señaladamente sobre la Eucaristía, y ha ayudado a profundizar el conocimiento mutuo y el respeto con estas venerables comunidades de nuestra fe común.
- (39) En muchas partes del mundo, luteranos y *anglicanos* viven relaciones muy estrechas, y, en varios lugares, han expresado ese reconocimiento mutuo mediante acuerdos de comunión. A través de esas lentes, como el carácter diaconal de la Iglesia, nuestro diálogo procura profundizar esas relaciones.
- (40) Deseamos dirigir nuestro caluroso saludo a la nueva *Comunión Mundial de Iglesias Reformadas*, formada este último mes, y que reúne a dos familias eclesiales reformadas separadas. Su presencia en esta Asamblea inmediatamente después de celebrar su propio Consejo General Unido es un firme signo ecuménico de estímulo para los luteranos y luteranas que oran por alcanzar el mismo objetivo.
- (41) Nos congratulamos también de contar con representantes de la comunidad *metodista*. El año pasado, en Ausburgo, cuando celebramos el 10º aniversario de la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación, uno de los avances más importantes fue la presencia de los/las

metodistas, que también se han sumado a la afirmación de la Declaración durante los años siguientes a la última Asamblea.

- (42) Estamos ansiosos a la espera de 2017, cuando se cumplirá el *500º Aniversario de la Reforma Evangélica*. Es mi esperanza que podamos hallar una manera ecuménica apropiada para poner de relieve ese aniversario, en el que podremos celebrar lo que ya hemos logrado al superar las condenas del pasado, y al hacer visible la unidad de la iglesia, y que nos permite descubrir juntos/as el mensaje de la Reforma Evangélica para toda la iglesia hoy.
- (43) El *Consejo Mundial de Iglesias* tiene un cometido único e irremplazable de reunir a los/las cristianos/as, y muchas de nuestras iglesias afiliadas son también miembros del CMI. Esta “doble pertenencia” está representada aquí por el nuevo Secretario General del CMI, Dr. Olav Fykse Tveit, de nuestra propia Iglesia de Noruega. En tanto el CMI se prepara para celebrar la culminación de su Decenio para Superar la Violencia, reconocemos cuán profundamente sus preocupaciones y cometidos son también los nuestros. La Asamblea del CMI, que tendrá lugar en 2013, se está organizando como un acontecimiento inclusivo y participativo, y la FLM desempeñará su papel de pleno derecho en el proceso de planificación y en la propia Asamblea. Quiero animar a esta asamblea a estudiar las medidas adicionales que nosotros como comunión podemos tomar a ese respecto, como puede ser la celebración de la reunión del Consejo de la FLM juntamente con el Comité Central del CMI, o en el ‘espacio ampliado’ de la Asamblea del CMI.

9. DIAPRAXIS INTERRELIGIOSA

- (44) Al adentrarnos en la búsqueda de la unidad visible de la Iglesia para que se cumpla la misión de Cristo sobre la tierra, reconocemos que existen otras comunidades religiosas que forman parte del mundo que Dios tanto amó. Así pues, la meta de la comunidad ecuménica no es únicamente la unidad de la iglesia, sino la transformación de la *raza* humana en una *familia* humana.
- (45) La FLM está comprometida en favorecer que nuestras iglesias miembro se relacionen con otras comunidades religiosas en sus respectivos contextos, que planten las semillas de transformación y sepan apreciar lo que Dios está haciendo en otras tradiciones y en otras culturas.
- (46) La diapraxis interreligiosa –cooperación práctica a través de las fronteras religiosas- ha sido un centro de interés especial en la vida de la FLM en el período transcurrido desde Winnipeg. Este compromiso está fundamentado, en parte, en la experiencia práctica de muchos años de la FLM en tareas de diaconía a nivel internacional. En países como Mauritania, Camboya, así como en otros países, creyentes de otras religiones trabajan para la FLM y en colaboración con ella en la consecución de objetivos humanitarios comunes. Mediante esa cooperación concreta en el servicio humanitario –aunque aún tenemos mucho que aprender y entender- la diapraxis interreligiosa ha llegado a formar parte del ser de la FLM.
- (47) En 2002, la FLM apoyó una iniciativa en África que reunió a siete importantes tradiciones religiosas, a saber, el judaísmo, el cristianismo, el islam, el hinduismo, el budismo, la tradición baha’i y la Religión Tradicional Africana. *Inter-Faith Action for Peace in Africa*

(IFAPA) es la red y el proceso a que dio lugar esa iniciativa. Se designó una comisión de IFAPA que ayudaría a orientar la labor de esa red, y se crearon secretarías para las mujeres y los jóvenes. Con apoyo del sector privado, se emprendió un proyecto piloto de colaboración interreligiosa en favor del acceso y la gestión del agua en el distrito de Kirehe (Rwanda). Se emprendieron numerosos proyectos interreligiosos en situaciones de conflicto o postconflicto en África. Muchas iglesias miembro de la FLM en África han participado en esas iniciativas, lo que les ha dado la oportunidad de comprender mejor la situación y de entablar valiosas relaciones.

- (48) En Asia, la comprensión de la diapraxis interreligiosa ha recibido el aporte de las respuestas de las comunidades locales a las devastadoras repercusiones del tsunami de 2004. Personas cristianas y musulmanas, que hasta entonces actuaban separadamente por motivos religiosos, comenzaron a trabajar codo con codo, descubriendo seres humanos capaces de compasión detrás de los estereotipos religiosos. La amistad y la cooperación mutua resultantes inspiraron la organización por la FLM de seminarios sobre un “diálogo para la vida”. La diapraxis prevé una plataforma en la cual, creyentes de todas las religiones pueden plantear preocupaciones comunes e ir construyendo relaciones más profundas y más sólidas.

10. EL PROCESO DE RENOVACION DE LA FLM

- (49) En su reunión celebrada en Jerusalén y Belén, en 2005, el Consejo ratificó la propuesta del Secretario General de iniciar un proceso que dé lugar a una FLM renovada. El Comité Ejecutivo, actuando en nombre del Consejo, designó un Comité de Renovación presidido por el Obispo Emérito Raymond Schultz.
- (50) La decisión de emprender un proceso de renovación de la FLM se basó en una evaluación de los cambios que han creado un contexto diferente de aquél en el que actuaba la FLM en el pasado. El panorama general humano, social y político ha cambiado, y ese cambio se ha debido en gran parte a los procesos de globalización. Los logros ecuménicos han creado un nuevo entorno para la búsqueda de la unidad visible en la que estamos empeñados. La decisión de Winnipeg de añadir la frase adjetiva “una Comunión de iglesias” al nombre de la FLM refleja una profundización de las relaciones entre los/las luteranos/as, y del autentamiento de la FLM. Estos cambios ya no tienen cabida en las estructuras actuales.
- (51) Tras un largo proceso de consultas con diversos interlocutores, el Comité de Renovación sometió su informe al Consejo para examen y decisión en octubre de 2009. El Informe incluye nueve recomendaciones para su aplicación por el Consejo. El principal resultado de la decisión del Consejo fue la propuesta de modificar la actual Constitución y de reorganizar la Oficina de la Comunión. Mañana, el Obispo Schultz presentará esta cuestión, y se pedirá a la Asamblea que tome las decisiones pertinentes para modificar la Constitución. El nuevo Consejo se encargará de los estatutos y de la reorganización de la Oficina de la Comunión. Ha concluido el proceso de autoevaluación, en el que el participaron el Comité Ejecutivo y el personal, y las enseñanzas que se saquen de ese ejercicio serán muy valiosas para las próximas etapas de este proceso.
- (52) Una de las principales razones de la necesidad de renovación de la FLM es el entendimiento de que la FLM debe continuar existiendo y de que debe ser un foro en el que las iglesias

miembro puedan dialogar unas con otras; una instancia en la que la cultura de escuchar permee todas las conversaciones. Es necesario reducir la tendencia a querer dominar los procedimientos de toma de decisiones. Tengo la convicción de que fue una decisión oportuna la de comenzar el proceso de renovación en este momento. Los cambios en los contextos en los que estamos llamados a actuar juntos/as, requieren una FLM que todas las iglesias miembro, y no unas pocas, hayan hecho suya.

11. MATRIMONIO, FAMILIA Y SEXUALIDAD

- (53) La Comunión luterana, al igual que otras familias de iglesias, está comprometida en un proceso de discernimiento por lo que respecta a las interpelaciones pastorales asociadas a las cuestiones de matrimonio, familia y sexualidad. Estas cuestiones no son algo nuevo, pero se han ido planteando reiteradamente desde hace mucho tiempo, de diferentes formas y en diferentes contextos. Incluso en algunos de mis informes que se remontan a 1995 ya proponía un proceso de reflexión sobre esas cuestiones.
- (54) Como muchos de ustedes saben, el Consejo de la FLM designó un grupo de trabajo especial con el mandato de elaborar directrices para la promoción de un diálogo respetuoso y a largo plazo en y entre las iglesias miembro sobre esas preocupaciones pastorales y éticas. En marzo de 2007, el Consejo recibió la propuesta de directrices, y la envió a las iglesias miembro de la FLM para que la utilicen durante un período de cinco años, o sea de 2007 a 2012. Se pidió a las iglesias miembro que se consultaran unas con otras en el proceso de toma de decisiones respecto a esas cuestiones. Como la mayoría de las demás decisiones del Consejo de la FLM, estas decisiones no son estrictamente vinculantes para las iglesias, pero deberían ser moralmente persuasivas.
- (55) De los informes recibidos hasta ahora resulta claro que las iglesias miembro se encuentran en distintas etapas de reflexión y acción y que están emergiendo distintas posiciones acerca de estas cuestiones.
- (56) Durante los encuentros previos a la Asamblea mantuve debates consultivos con líderes y delegados/as de las iglesias sobre cómo debíamos proceder de aquí a 2012, habida cuenta de que la Asamblea era inminente. El consenso general fue que la Asamblea no considerara estas cuestiones, pero que se permitiera que el proceso siguiera adelante hasta 2012 como recomendado en un principio por el grupo de trabajo.
- (57) Por consiguiente, aconsejo que la Asamblea permita que el proceso continúe como previsto por el bien de aquellas iglesias miembros que comenzaron a reflexionar sobre estas cuestiones hace muy poco. Posteriormente, el nuevo Consejo electo asumirá esa tarea.

12. CONCLUSIÓN

- (58) El 31 de octubre terminé mi servicio en la Federación Luterana Mundial. Agradezco a todos ustedes, a las iglesias miembros, al Obispo Presidente Mark Hanson y a Ione Hanson, al tesorero Peter Stoll, así como a los miembros del Consejo, los miembros honorarios del Consejo, el personal de la FLM en Ginebra y en el terreno, los colaboradores y colegas ecuménicos, a mi esposa Gladys y a mi familia, el apoyo que me han ofrecido a lo largo de mi

ministerio en la FLM y que fue indispensable para que pudiera cumplir con el mandato que estaba llamado a asumir. Lo que no he logrado puede atribuirse a que lo hice solo, y lo que he logrado ha sido gracias a que ustedes estuvieran a mi lado. El presidente me informó que el viernes de esta semana, tendré la oportunidad de despedirme de la Asamblea. Por lo tanto, esperaré hasta ese momento para expresarle mi aprecio a todos/as ustedes.

- (59) A mi sucesor, Rev. Martín Junge, le felicito una vez más en presencia de las iglesias miembros y ante los respetables asociados ecuménicos de la Federación Luterana Mundial. L encomiendo al cuidado de Dios y pido a las Iglesias miembro y los amigos ecuménicos que le reserven también a él, la amistad que me acordaron en estos años. Desde principios de este año, la transición ha ido bien. Le deseo a usted y su familia fuerza y bendiciones de Dios, pues en breve asumirá tareas de liderazgo en la Federación Luterana Mundial.